



# CÓMO NACE LA “TAUROMAQUIA” EN EL PERÚ Y SE HACE PERUANA

POR RAFAEL PUGA  
*FEBRERO, 2023*



Para que un país adopte como propio un uso o una costumbre, es indispensable que trascuran muchos siglos y que una gran cantidad de personas oriundas, lo reconozcan y lleven a cabo con regularidad a lo largo y ancho del territorio nacional, la disfruten, la fomenten y le aporten rasgos de su propia idiosincrasia.

Los TOROS BRAVOS, de lidia o para lidia, al igual que todos los vacunos, no fueron originarios de América, sino traídos por los españoles a comienzos de los años 1500, es decir hace más de 500 años. Vinieron, junto con una serie de aportes de esa cultura milenaria, aportes que enriquecieron la vida de los peruanos, que pasan desde el idioma y la religión, hasta una gran variedad de animales de diversas especies (entre los que estuvo el TORO DE LIDIA), y una gran cantidad de productos agrícolas, que enriquecieron la fauna y flora americana.

Con el devenir del tiempo, el toro bravo que fue traído como representante genuino de la cultura hispánica y que era y es, además útil para varios usos, se hizo nuestro, se nacionalizó peruano. Este bello animal se fue introduciendo en el alma de los habitantes originarios del PERÚ, que lo utilizó como guardián de propiedades, como alimento y también como base y sustento de

espectáculos centrales en las fiestas benéficas, conmemorativas, religiosas y populares.

El espectáculo taurino es y será siempre, una expresión de virtudes y de belleza, pocos, muy pocos eventos han sido tan cantados, tan pintados, tan esculpidos, tan vistos, como los eventos donde ha aparecido el TORO DE LIDIA, raza vacuna única, no creada por el hombre, solo seleccionada y cuidada por éste.

La primera corrida de toros, realizada en el Perú, de acuerdo a la tradición escrita, se celebró en LIMA, para festejar la derrota de las huestes almagristas, de manos de los pizarristas.

Según el historiador Eleazar Boloña, el festejo inaugural tuvo lugar el lunes 29 de marzo de 1540, se celebraba en ese entonces, solemnemente la consagración de los óleos de la iglesia parroquial, que más adelante sería la Catedral, siendo Obispo Fray Vicente de Velarde.

La fiesta taurina, es parte de las tradiciones peruanas, y están reconocidas por diferentes gobiernos y tribunales nacionales. Se realiza en gran parte del territorio peruano - no (más de 600 locales especiales), es practicada por peruanos, en plazas peruanas, donde se lidian toros peruanos. Incluso, el hombre peruano le ha aportado



CELENDÍN - CAJAMARCA



suertes taurinas, música y sus bailes, y en algunas ocasiones, vestimentas netamente peruanas, ha dado y da trabajo a miles de peruanos. Es factor importante para unir a muchísimas familias peruanas, ha generado turismo y bienestar económico a sus pueblos y regiones, e incluso ha resaltado a sus hijos más destacados que actúan como comisarios, alferados, mayordomos, empresarios y toreros y sobre todo, hace posible que muchos que migraron de sus pueblos, por diversas circunstancias vuelvan durante sus fiestas patronales a su terruño a disfrutar de su gente y de sus tradiciones.

Y no debemos olvidar, el

reconocimiento internacional, que se brinda al PERÚ TAURINO, donde además se han presentado los más importantes toreros de la historia mundial de la tauromaquia. Por ello, era una deuda pendiente la que tenía nuestra asociación, al posponer por diferentes circunstancias la publicación de esta obra de colección, en donde presentamos al mundo entero lo que representa la fiesta de los toros para el Perú, con el único propósito de contribuir al esfuerzo de defender las corridas de toros, y por ello, su valor, su trascendencia, su importancia y su esencia cultural.

No mostramos

explicaciones filosóficas ni mucho menos definiciones científicas que aboguen en defensa de la fiesta brava, tampoco hablamos de las estrategias de la lidia, o de las características de las escuelas taurinas y los estilos de los toreros. No. Solo presentamos lo que se vive en cada región del país, en cada provincia, en cada centro poblado, donde miles de ciudadanos se reúnen alrededor de una plaza.

Sin duda alguna, las corridas de toros son parte de nuestra identidad. Se trata de un fenómeno histórico, integrado, mediante el arte, a la diversidad de la cultura peruana. Hoy por hoy, nadie puede negar que la tauromaquia es una manifestación cultural de millones de compatriotas, que han unido, con fuego y pasión, sus fiestas lugareñas a las corridas desde hace casi cinco siglos. Apelamos a revelar lo que se vive durante todo el año en todo el territorio nacional. Queremos visibilizar a los más de cinco millones de peruanos que disfrutan de esta fiesta. Las corridas de toros son un espectáculo que impulsa valores que trascienden en el tiempo y que han sido heredados de padres a hijos de generación en generación.

Febrero, 2023.



SANTIAGO BELEN ANTA - APURIMAC